

# El docente humanista y su impacto en el desarrollo de competencias

Gabriela Solano Espinoza

---



Alumnos de cuarto grado de la Escuela Primaria Federal  
Martin Luther King de Ciudad Juárez, Chihuahua,  
con la profesora Gabriela Solano Espinoza, junio del 2018.

Fuente: Contesía de Gabriela Solano Espinoza.

---

Solano Espinoza, G. (2020). El docente humanista y su impacto en el desarrollo de competencias. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de inclusión en el aula* (pp. 199-209), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

---

## Resumen

Ser docente conlleva muchas responsabilidades, entre ellas destaca brindar a los estudiantes las herramientas necesarias que favorezcan el dominio de los diferentes aprendizajes y conocimientos de las diversas disciplinas, no obstante, hoy en día se requiere, más que enseñar sobre alguna asignatura, que el alumno sea capaz de desarrollar sus competencias y sus habilidades socioemocionales. Los nuevos enfoques educativos apuestan por la enseñanza basada en la educación humanista y, por consiguiente, la mirada se enfoca en el papel del docente y cómo este debe evolucionar para dar lugar a un educador humanista. El reto educativo está encaminado en transformar estas nuevas generaciones y construir en conjunto con los estudiantes estrategias que los lleven a vivir los valores, ser empáticos, desarrollar estrategias inclusivas, promover prácticas resilientes, concientizar sobre el cuidado del medio natural y social que los rodea, reflexionar en cuanto a sus fortalezas y sus debilidades, entre otros elementos esenciales, mismos que los formarán como personas competentes para afrontar los desafíos que se avecinan. Por lo tanto, el trabajo del docente debe ir más allá, pasar de enseñar –que se traduce en *saber hacer*– a forjar en ellos el *saber ser*, con lo cual se estarán brindando las pautas para que aquellos aprendizajes obtenidos a lo largo de su vida académica trasciendan y puedan ser utilizados en las diversas esferas sociales en las que se desenvuelven.

**Palabras clave:** CONOCIMIENTOS, EDUCACIÓN HUMANISTA, ESTUDIANTES, HABILIDADES, RETOS SOCIALES.

## Introducción

*La primera tarea de la educación es agitar la vida,  
pero dejarla libre para que se desarrolle.*

MARÍA MONTESSORI

Ser docente va más allá de la enseñanza de una asignatura, un algoritmo o una ecuación diferencial, conlleva la responsabilidad de enseñar a los niños, niñas y adolescentes a ser empáticos, resilientes, inclusivos y ciudadanos comprometidos con la sociedad. Sin embargo, ¿los docentes conocen y están preparados para guiar a los estudiantes en este proceso? Por esta razón surge la necesidad de exponer dentro de estos párrafos la importancia que conlleva el desarrollo de competencias para la vida, la relevancia del humanismo, seguido de los sustentos teóricos que lo acompañan. Así mismo se plasma qué es la educación humanista y su importancia, recalcando el papel del educador humanista y el impacto del mismo en los estudiantes para cimentar las habilidades, conocimientos y actitudes que los acompañan. Para finalizar se cierra con una reflexión sobre el desarrollo de las competencias en los estudiantes y cómo influirán en su desenvolvimiento personal y social.

## Primeras reflexiones

Desde que se comienza la preparación docente se maneja la importancia de desarrollar en los estudiantes las competencias. Se explican diversos conceptos sobre su significado y relevancia que tienen hoy en día para lograr los fines educativos que plantean los nuevos enfoques educativos del país y, como se expone:

Una competencia permite identificar, seleccionar, coordinar y movilizar de manera articulada e interrelacionada un conjunto de saberes diversos en el marco de una situación educativa en un contexto específico [...] enfatiza tanto el proceso como los resultados del aprendizaje, es decir, lo que el estudiante o el egresado es capaz de hacer al término de su proceso formativo y en las estrategias que le permiten aprender de manera autónoma en el contexto académico y a lo largo de la vida [SEP, 2012, § 2 y 10].

No obstante, quizá se ha desviado la vista del objetivo real, es decir, ¿los docentes son lo suficientemente competentes para desarrollar en los estudiantes sus habilidades, conocimientos, actitudes, destrezas y valores que los guíen y los hagan desenvolverse a lo largo de la vida? Se habla de preparar a los alumnos y alumnas para su inclusión a la sociedad, para que sean seres empáticos que valoren y respeten las diversidades, pero para ello se necesita de docentes reflexivos sobre su actuar viviendo de acuerdo a principios éticos y que sean capaces de renovarse para lograr mejorar en su área laboral para después lograr trascender en los estudiantes. Sin embargo, al hablar de la formación docente se puede manifestar que el plan de estudios que cursan los maestros normalistas está integrado por asignaturas del ámbito psicopedagógico, sobre la preparación para la enseñanza y el aprendizaje, referentes a la lengua adicional y tecnologías de la información y la comunicación, incluye también cursos optativos, y por último permite la práctica profesional (SEP, 2012, §3), es decir, no existen asignaturas referentes a cuestiones socioemocionales, por ende la dificultad de trabajar estas áreas, pues se omiten aquellas pautas necesarias para enseñar a los niños, niñas y adolescentes a ser mejores seres humanos, destacando en ello el desarrollo de competencias que impacten en la convivencia social y personal no solo mediante aprendizajes referentes a una asignatura sino aquellos conocimientos y experiencias que les sirvan para la vida; por tanto, en respuesta a las nuevas necesidades sociales, se ha hecho hincapié en que para lograr una educación de calidad que logre incidir en el alumno dando herramientas que le sirvan toda la vida, es preciso construir una sociedad más reflexiva que logre conocerse, aceptarse y sobre todo respetar a los que le rodean. Por tal motivo, la escuela de hoy en día apuesta por una educación humanista como un pilar importante para un aprendizaje, la cual:

Tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria, el respeto a todos los derechos, las libertades, la cultura de la paz y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia; promoverá la honestidad, los valores y la mejora continua del proceso de enseñanza-aprendizaje [DOF, artículo 3º, 2019, § 3].

Los docentes están conscientes de que son personas con el deber de la constante actualización, ya que su responsabilidad es la de guiar a los alumnos a ser agentes de cambio que puedan impactar en una sociedad con base en las necesidades de esta. No obstante, fortalecer en los alumnos sus aptitudes, habilidades, el respeto, la solidaridad, la empatía, la resiliencia, la inclusión y otros valores, puede ser complicado si el mismo sistema le da mayor importancia a enseñar y evaluar los contenidos de las diferentes asignaturas, es decir, el principal objetivo de la práctica docente es que el alumno aprenda matemáticas, español, ciencias naturales, geografía, historia, pero respetar lo que les rodea hoy en día adquiere mayor relevancia pues permite la inclusión al mundo social, por ende repercutirá en algún futuro si no se desarrollan esas habilidades y actitudes pues de ellas dependerá en gran medida la interacción entre ellos y su contexto.

Y para adentrarse a su contexto es importante reflexionar sobre los cambios en la sociedad actual, pues existen diferentes factores que han llevado a los niños, niñas y adolescentes a modificar su actuar diario y adoptar posturas poco empáticas. Se habla entonces de cambios generacionales que han sido propiciados por el uso de tecnologías que conceden un mayor y rápido acceso a la información. Es sabido que el uso de tecnología ha permitido grandes avances y facilidades, sin embargo, entre mayor información, menor socialización, pues este mundo tecnológico ha logrado un individualismo en los educandos reduciendo la comunicación afectiva, por consiguiente:

[...] nada le puede hacer más daño a la escuela que introducir modernizaciones tecnológicas sin antes cambiar el modelo de comunicación que subyace al modelo escolar: un modelo predominantemente vertical, autoritario, en la relación maestro-alumno, y linealmente secuencial en el aprendizaje. Meterle a ese modelo medios y tecnologías modernizantes es reforzar aún más los obstáculos que la escuela tiene para insertarse en la compleja y desconcertante realidad de nuestra sociedad [Barbero, 1999, citado en López y Carmona, 2017, p. 25].

Es decir, el uso de tecnologías es sumamente importante pues su utilización logra traspasar barreras educativas, propiciando el uso de aplicaciones, software, entre otros programas que favorecen el aprendizaje en los estudiantes, pero no solo se trata de utilizarlos sino de saber hacerlo, y que esa ejecución impacte no solamente en la adquisición de conocimientos sino lograr un desarrollo integral en el cual exista comunicación armónica entre alumnos y docentes.

Otro factor importante es la globalización y, como lo mencionan Pedró y Rolo (1998), “la globalización, siendo portadora de innegables potencialidades que pueden favorecer la vida en la sociedad, no garantiza que el mundo futuro va a estar unido políticamente, va a ser más equitativo económicamente, socialmente más solidario y culturalmente más rico” (p. 119). En efecto, dentro de este proceso las personas suelen dejar de serlo como tal para convertirse en insumo o bien en un recurso a disposición de lo que las naciones, empresas y gobierno necesitan. Por lo tanto, la educación no está exenta de participar en estos vínculos sociales, políticos y económicos, pues a partir de este proceso enseñanza-aprendizaje es que se logra forjar lo que se espera de una sociedad.

En consecuencia, se pueden observar dos vertientes: la primera relacionada con cómo el docente debe enseñar con base en una educación integral y humanista para un mayor desarrollo de competencias, pero sin dejar de lado las diferentes asignaturas, y la segunda enfocada en cómo lograr eliminar las diferentes barreras que impiden a los niños, niñas y adolescentes ser reflexivos y empáticos sobre su entorno y los que les rodean.

## El humanismo

El humanismo es una corriente filosófica que nació en Europa en el siglo XIV, fue un movimiento cultural e intelectual que se dio en medio de un renacer social entre la llamada Edad Media y la edad moderna. Se fundamenta principalmente en la práctica y entendimiento de los valores, mismos que eran considerados universales y propios del ser humano (Lafaye, 2014, p. 9); en palabras simples, buscaba el bienestar del ser humano. El movimiento humanista inquiría que la sociedad fuera feliz, que con base en sus pensamientos lograran comprender, respetar y aceptar a los que les rodean. Buscaba la libertad del hombre, que sus ideas fueran motivo de sabiduría y conocimiento; que los valores lograran una armonía social y junto con ello la apreciación del ser humano tal cual es, resaltando sus virtudes y moldeando sus defectos. Aunque surgió en tiempos renacentistas, no se debe dejar pasar que la esencia de esta corriente filosófica data de muchos años atrás con ideas de varios filósofos, entre ellos Platón, destacando en él el interés por el estudio de disciplinas que tuvieran como fin desarrollar los valores del ser humano como tal. Argumentaba que “es absolutamente preciso que la educación recta se muestre capaz de dar la máxima belleza y excelencia posibles a los cuerpos y las almas” (Platón, *Leyes II*, citado por Ballén, 2010, p. 37), es decir, educar no exclusivamente para adquirir conocimientos, como en la actualidad, sino para ser mejor ser humano.

Se habla de que el humanismo cobró mayor auge una vez que apareció la imprenta, en el año 1450, pues gracias a este gran invento se logró la emi-

sión de libros, entre otros escritos que comenzaron a propagar mensajes humanistas en contra de la autoridad medieval. Para indagar en ello se debe recordar que el humanismo surgió como una oposición, como un grito de inconformidad ante lo vivido en Europa. Sin embargo, el humanismo dentro de su esencia iba más allá, según Quirós (2010, pp. 90 y 91), proponía una nueva forma de pensar en la sociedad, basada en ideas filosóficas de grandes sabios, buscando un conocimiento más puro, indujo junto con ello el estudio de otros idiomas, el desarrollo de la literatura, la retórica, la gramática, la filosofía moral y la historia; una forma de pensamiento en la que el redescubrimiento, la *ratio*, el espíritu crítico, la individualidad, la virtud y la interioridad fueran actitudes inherentes dentro de esta concepción filosófica, mismas que aportarían mayor valor y apreciación al estudio del ser humano.

### **Una educación con toque integral: educación humanista**

Martí (2005) considera la educación como la mayor fortaleza que tiene un hombre en su construcción como tal; para él, “saber leer es saber andar. Saber escribir es saber ascender. Pies, brazos, alas, todo esto ponen al hombre esos primeros humildísimos libros de la escuela” (p. 371). Su visión muestra cómo estudiar, aprender y conocer alienta la capacidad de ser en el mundo, de estar en él y de saberse capaz de enfrentar las injusticias, por lo que “riego de educación necesitan las plantas oprimidas. La libertad y la inteligencia son la natural atmósfera del hombre” (Martí, 2005, p. 373). Con base en lo anterior se puede argumentar la importancia que tiene la educación humanista, pues conlleva no solo un *saber hacer* sino ir más allá enfocándose también en un *saber ser*, mismo que le corresponde al humanismo. Por consiguiente, al hablar de una educación que integre ambos conceptos no queda más que indagar entonces en una educación humanista, una educación basada en la historia de la humanidad, rescatando y reflexionando sobre el pasado y el actuar del ser humano a través del tiempo y, como lo expone Cordua (2013), “en vez de enseñar mediante reglas, digamos, a escribir en la propia lengua, a hablar con claridad y elocuencia, a pensar críticamente, etc., enseñar lo mismo mediante modelos concretos en los que se cumplen estas habilidades de manera sobresaliente” (p. 15).

### **La importancia de una educación humanista**

Se podrían abordar varias ideas que justifiquen la importancia de una educación humanista, las que se muestran a continuación son basadas en el análisis y reflexión del trabajo docente, resultado de una investigación elaborada por Patiño (2012). De entre sus hallazgos se obtienen algunas premisas importantes, destacando primeramente que el docente debe de estar consciente de que, en una educación humanista, el impacto de su práctica influirá en gran medida dentro de la vida de sus alumnos, por lo tanto es importante que:

1. Se centre en el alumno. Aunque parezca una idea trillada, a diferencia de otras corrientes pedagógicas que dicen centrar su interés en el alumno cuando en realidad lo que hacen es centrar su atención en las habilidades intelectuales o bien cognitivas, la educación humanista prioriza el descubrimiento del potencial de cada niño, niña y adolescente, logrando así el desarrollo de su identidad personal.
2. Fomente la individualidad. Partiendo de la premisa de que todos somos únicos y especiales, el humanismo busca que se acepte este hecho reconociendo que contamos con fortalezas e incluso debilidades que nos hacen seres únicos y diferentes a los demás. Por lo tanto, los estudiantes desarrollan la tolerancia, empatía y aceptación de las diferencias hacia otros seres humanos.
3. Aliente el aprendizaje. El docente se vuelve un facilitador del aprendizaje dejando de lado ese papel autoritario que comúnmente acompaña nuestro actuar gracias a la relación bilateral que se propicia entre docente y alumno, la cual posee características tales como: relación saludable entre ambos actores educativos, confianza, desarrollo de habilidades de liderazgo y crecimiento en los estudiantes; propicia un ambiente de inclusión, colaboración y sobre todo un ambiente proactivo para la adquisición de conocimiento.
4. Contribuya al bienestar social. Este modelo humanista de educación aborda la importancia del autoconocimiento y la identidad personal, con la finalidad de que los estudiantes comprendan y desarrollen sus cualidades y habilidades y contrarresten aquellas debilidades y con base en ellas puedan mejorar el espacio social en el que estén inmersos.

Con las características antes expuestas, se puede sostener que la importancia de una educación humanista viene a dar solución a cuestionamientos mayormente sensibles, fundados en los cambios vertiginosos que vive una sociedad moderna, buscando la modificación de paradigmas de los diferentes individuos que la integran, proveyendo una capacidad de adaptación basada en el desarrollo de sus habilidades, actitudes y valores para poder transmitir y utilizar con el fin de modificar o bien mejorar el mundo que los rodea.

### **El gran sueño: ser un educador humanista**

Sin duda alguna, quien es docente debe serlo por vocación y no por imposición. Confiando en esta expresión, se hace resaltar que desde niño, o bien adolescente, ya comienza a surgir esa idea de ser profesor, tendiendo a plantear miles de premisas sobre el docente que se quiere o se espera llegar a ser, resaltando esa idea que encierra un sinfín de decisiones: “quiero ser el mejor maestro del mundo, ese que escucha y conoce a sus alumnos, ese que planifica actividades dinámicas, que utiliza las tecnologías como herra-

mientas educativas, ese que va más allá de la explicación de un contenido, que demuestra el gusto por la lectura; ese que enseña a sus alumnos a ser comprometidos con su entorno; aquel que se preocupa por crear alumnos empáticos, solidarios, reflexivos”, y así, una lista tan larga de ideas que nos llevan a imaginar lo que implica ser el mejor maestro del mundo. Sin embargo, al entrar al sistema educativo, seguir el programa, los aprendizajes esperados, cumplir con planeaciones, adecuaciones, proyectos diversos, carga administrativa, entre otros factores o situaciones, se deja de lado a ese docente que en algún momento se quiso ser, pasando a un actuar superficial enfocado en vaciar solamente los contenidos, dejando de lado algo que no se debe olvidar: un profesor o profesora trabaja con y junto a seres humanos. Por esta razón la escuela de hoy, apostando a una escuela humanista, necesita por ende docentes humanistas que eduquen no por inercia sino con sentido.

Podemos hablar de que dentro de esta modalidad se busca cumplir con algunas características y, como lo destaca Pulpillo (2015) con base en las aportaciones de Carl Rogers, es necesario:

- Ser un maestro interesado en el alumno como persona total.
- Procurar estar abierto a nuevas formas de enseñanza.
- Fomentar el espíritu cooperativo.
- Ser auténtico y genuino ante los alumnos.
- Intentar comprender a sus alumnos, poniéndose en su lugar (empatía) y ser sensible a sus percepciones y sentimientos.
- Rechazar las posturas autoritarias y egocéntricas.
- Poner a disposición de los alumnos sus conocimientos y experiencias y que cuando lo requieran puedan contar con él.

### **El impacto del humanismo en los docentes y sus estudiantes**

El enfoque humanista se centra en el desarrollo integral de los estudiantes, por lo tanto, es determinante en la calidad de los procesos de enseñanza y cómo se incorporan estos a los ámbitos personales y sociales de los estudiantes, con énfasis en el desenvolvimiento de las habilidades socioemocionales e inclusivas. La escuela juega un papel relevante en el fortalecimiento de estas habilidades, pues en el contexto escolar es en donde suceden estos intercambios motivacionales que determinan los alcances de los alumnos. Pestalozzi (1976, citado en Stramiello, 2005, p. 3) afirma que el fin de la educación no es la perfección en las tareas de la escuela sino la preparación para la vida; no la adquisición de hábitos de obediencia y de diligencia prescrita sino una preparación para la acción independiente. Es decir, la educación debe encargarse de una formación humana con el fin de fomentar la empatía, los valores y la reflexión, así como la toma de conciencia del medio natural que nos rodea; todo esto conscientes del valor humano de cada ser inmerso en la sociedad, el cual, con sus aptitudes, actitudes y competencias desarrolladas, puede lograr

cambios de cualquier índole que favorezcan su entorno y su vida misma. Con base en lo anterior podrá adquirir o bien valerse de aquellos conocimientos desarrollados durante su formación académica, independientemente de qué conocimientos sean; el impacto se podrá observar en el momento en que los niños, niñas y adolescentes puedan ser capaces de vincular dentro de su vida diaria algún aprendizaje y conocimiento brindado, y con ello es importante recalcar que “no tenemos derecho a impedir al niño el desenvolvimiento de aquellas otras facultades que en el presente no podamos concebir como muy esenciales para su futura vocación o situación en la vida” (Pestalozzi, citado en Stramiello, 2005, p. 3), es decir, que en el momento en el que el alumno utilice algún conocimiento adquirido y lo haga partícipe en su vida social, sin importar qué tipo de conocimiento sea, daremos cabida a que como docentes humanistas se ha logrado el objetivo de educar mediante este enfoque.

¿Cómo es que lograremos una educación humanista? En este sentido podemos decir que la base de esta educación integral dentro de la vertiente del humanismo es hoy por hoy lo que la Nueva Escuela Mexicana (NEM, modelo educativo actual en México) plantea como una de sus prioridades. Esteban Moctezuma (secretario de Educación Pública) presentó a la NEM como un modelo que ofrecerá “una educación humanista, integral y para la vida, que no solo enseñe asignaturas tradicionales sino que considere el aprendizaje de una cultura de paz, activación física, deporte escolar, arte, música y, fundamentalmente, civismo e inclusión” (PDG, 2009). Se habla entonces de la necesidad de desarrollar una educación más humana de entre cuyas cualidades destaquen la enseñanza, ofrecer conocimientos, practicar valores, ser seres con apego a la legalidad, la búsqueda de una sociedad más igualitaria y sobre todo comprometida con lo que le rodea, así como expone Paradinas (2007, p. 169), cuanto antes, atender el reclamo de la sociedad actual, implantando y adecuando a la actualidad un modelo educativo humanista que, por sus bases teóricas y por sus resultados prácticos, ha demostrado ser capaz de formar hombres y mujeres cultos, aptos para vivir en sociedad y, consecuentemente, ascender socialmente en ella.

## Conclusión

La necesidad de ser un docente humanista va más allá de lo que espera nuestro sistema educativo hoy en día, dicha necesidad va encaminada a forjar en los niños, niñas y adolescentes las bases socioemocionales y de competencias que los lleven a replantearse los retos a afrontar dentro de esta nueva sociedad en la cual están inmersos.

La preparación docente es parte fundamental en este proceso, por lo tanto, incluir asignaturas enfocadas a principios éticos, a la enseñanza socioemocional, a la empatía y a la inclusión es crucial para poder formar a los nuevos docentes y que estos a su vez logren aplicar lo aprendido dentro

de su práctica laboral. Por otro lado, la responsabilidad de los profesores y profesoras que ejercen desde hace varios años es renovarse, actualizarse y reflexionar sobre las nuevas sociedades, replanteando cuantas veces sea necesario su práctica en el aula, poniendo mayor énfasis en el *saber ser* que en el *saber hacer*, pues en ello radica la esencia del ser humano.

Los retos que se avecinan requieren de una humanización mayor a la de décadas pasadas, por tanto, el deber del docente no es solo centrar su atención en “vaciar” conocimientos a la ligera sino preocuparse por desarrollar en los estudiantes competencias sociales y humanas que los lleven a reflexionar y analizar su actuar dentro de su entorno. Es cierto que las diversas asignaturas son importantes y nos abren un panorama amplio al conocimiento del mundo, pero hoy en día la necesidad recae en preparar a los alumnos a su mundo y a sus propios retos sociales, para ello deberán aplicar aquellos conocimientos adquiridos a lo largo de su vida para lograr una mejor sociedad futura.

## Referencias

- Ballén, R. (2010). La pedagogía en los *Diálogos* de Platón. *Diálogos de saberes*. Recuperado de: <https://revistas.unilivre.edu.co/index.php/dialogos/article/view/2001/1524>.
- Cañas R. (2002). El humanismo en Aristóteles y Epicuro. *Revista de Estudios, Universidad Costa Rica*, (16), 99-110. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/26701/26880>.
- Cordua, C. (2013). El humanismo. *Revista Chilena de Literatura*, (84), 9-17. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3602/360233425002.pdf>.
- Diario Oficial de la Federación [DOF] (2019). Artículos 3o., 31 y 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia educativa. Recuperado de: [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5560457&fecha=15/05/2019](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5560457&fecha=15/05/2019).
- Lafaye, J. (2014). El humanismo, revolución cultural. *Estudios*, 12(111), 7-26. Recuperado de: <https://biblioteca.itam.mx/estudios/111/000259858.pdf>.
- López, H. y Carmona, H. (2017). El uso de las TIC y sus implicaciones en el rendimiento de los alumnos de bachillerato. *Education in the Knowledge Society*, 18(1), 21-38. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/5355/535554765002.pdf>.
- Martí, J. (2005) *Nuestra América*. Biblioteca Ayacucho, 3o. ed. Caracas: Editorial Arte.
- Paradinas, J. (2007). Pasado, presente y futuro del modelo humanístico de educación. *Eikasia, Revista de Filosofía*, (11). Recuperado de: <http://www.revistadefilosofia.org>.
- Patiño, H. (2012). Educación humanista en la universidad. Un análisis a partir de las prácticas docentes efectivas. *Perfiles Educativos*, 34(136). Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-26982012000200003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000200003).
- PDG (2009, 24 abr.). *Civismo y humanismo, materias para la nueva escuela mexicana: Moctezuma*. Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?v=LjUt1mwa8zk&feature=emb\\_title](https://www.youtube.com/watch?v=LjUt1mwa8zk&feature=emb_title).
- Perdró, F., y Rolo, J. (1998). *Los sistemas educativos iberoamericanos en el contexto de la globalización. Interrogantes y oportunidades*. Documento de trabajo de la VIII Conferencia Iberoamericana de Educación. Recuperado de: <http://www.eoi.es/viiiiciedoc.htm>.

- Pulpillo, A. (2015). *Estudio crítico sobre el pensamiento pedagógico de Carl R. Rogers* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/52731/1/5309859468.pdf>.
- Quirós, A. (2010). Homo sum... o el humanismo. *Kañina*, 34(1). Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/view/1064>.
- SEP [Secretaría de Educación Pública] (2012). *Enfoque centrado en competencias*. Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación. Recuperado de: [https://www.dgespe.sep.gob.mx/reforma\\_curricular/planes/lepri/plan\\_de\\_estudios/enfoque\\_centrado\\_competencias](https://www.dgespe.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepri/plan_de_estudios/enfoque_centrado_competencias).
- SEP (2012). *Plan de estudio 2012*. Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación. Recuperado de: [https://www.dgespe.sep.gob.mx/reforma\\_curricular/planes/lepri/malla\\_curricular](https://www.dgespe.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepri/malla_curricular).
- Stramiello, C. (2005). ¿Una educación humanista hoy? *Revista Iberoamericana de Educación*, 36(8e). Recuperado de: <https://rieoei.org/historico/deloslectores/1031Stramiello.PDF>.

**Gabriela Solano Espinoza.** Es licenciada en Educación egresada de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Cuenta con 10 años de servicio docente en el nivel básico en primaria, de los cuales 5 corresponden en el sector privado y 5 en el sistema público. Ha destacado por tener una gran actitud y disposición hacia el trabajo. Estudia el tercer semestre de la maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docentes en la Normal Superior Profr. José E. Medrano R. en Ciudad Juárez, Chihuahua. Actualmente labora en la Escuela Primaria Federal Guillermo Ronquillo Revueltas. Correo electrónico: [gabriela.solano.esp@chih.nuevaescuela.mx](mailto:gabriela.solano.esp@chih.nuevaescuela.mx).